

Héctor Lafata.

VARIEDADES.

VIERNES DE CUARESMA

—Recuerde V. E. que estamos en cuaresma. Hay que comer uno de los potajes y dejar el otro.... Son pesados y pueden indigestarlo.

—Ay, Valera! Eso es lo que me preocupa, porque el que deje es el que se me va a indigestar.

Lámpara
EDISON



EL NUEVO SOL

PARA

TODO EL MUNDO
FABRICADA EN LOS EE. UU.

COMO SE ADQUIERE EL EXITO EN LA VIDA

! NI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE MARAVILLOSO LIBRO !



Pida hoy mismo este interesante **LIBRO** que es el más práctico y claro que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal **EL HOMBRE, LA SEÑORA Y LA SEÑORITA** pueden aprender el modo de conservar y recuperar la salud, asegurar su bienestar, triunfar en los negocios, ganar dinero, inspirar **AMOR Y BELLEZA**, vencer dificultades, ser correspondido por la persona amada y tener.

SALUD, SUERTE Y DICHA

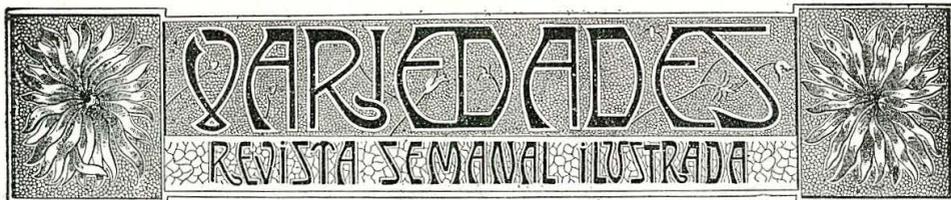
En sus páginas encontrará el modo práctico para **sugestionar, dominar, etc., etc.** y explica como cada persona puede desarrollar el **PODER MAGNETICO** que es el gran secreto para hacer de la vida una verdadera **FELICIDAD**.

GRATIS se manda este precioso libro a quien le solicite incluyendo dos estampillas de 5 centavos de su país pidiéndolo al

INSTITUTO CIENTIFICO 1535 APARTADO 1535.

Buenos Aires (Rep. Argentina)

Escribir bien claro nombre y dirección.



CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: *Clemente Palma***GERENTE:** *José S. Patroni*

DE JUEVES A JUEVES



La atención pública de esta capital ha estado detenida, en el curso de la semana, en el espantoso crimen cometido por un doméstico de 17 años, de edad, en las personas de sus patronos. En la mañana del pasado domingo se encontraron asesinados, en forma espantosa y cruel, á un caballero y á su esposa, personas acaudaladas que llevaban una existencia relativamente modesta. Al descubrirse el crimen no se pudo encontrar huella clara del asesino, y la desaparición de los dos criados que dormían en las casa—un muchacho de corta edad y su hermana, un poco menor,—se atribuyó á secuestro, espanto ó complicidad, pero nunca se imaginó que aquel pudiera ser el ejecutor del abominable crimen, pues no se concebía que en almas y cuerpos infantiles pudiera existir la perversidad moral, la sangre fría y la fuerza física necesarias para aniquilar á golpes y puñaladas á personas de robusta contextura, capaces de rechazar fácilmente agresión de un muchacho. Las conjeturas que hacía el público alarmado ó intrigado con el sensacional crimen, se encaminaban á suponer en esos casi niños sirvientes, complicidad con criminales avezados, y la captura de los muchachos se juzgaba necesaria para el descubrimiento de los directos ejecutores del delito. Pero la casualidad, auxiliar eficaz de la policía y de todas las investigaciones, y la perspicacia de un inspector del vecino puerro, pusieron al sirviente fugado en manos de la justicia. Y en medio del estupor general, burlándose todas las conjeturas y fantasías trágicas en que se ideaban estudiadas venganzas, maquinaciones complicadas, juegos de intereses, manos siniestras en la sombra, se encontró que la más simple de las explicaciones y también la que parecía más absurda, era la que daba la clave del misterioso crimen. Ese indiecillo, cogido en una esquina en el Callao, vagando á la ventura, en la espera tranquila del momento de poderse embarcar buenamente para evitarse el fastidio de la prisión, ese muchacho de fisonomía inexpresiva, apenas capturado—y en quien se veía el cabo del hilo de una siniestra madeja,—con ingenuidad espantosa, declaró no haber tal madeja ó mejor dicho, que la madeja estaba en él mismo y él mismo la había desenvuelto; él había sido el asesino; él, pequeño y débil, él ruín y miserable, se había empapado en sangre, había sentido en su espíritu el rojo regocijo de extinguir dos vidas robustas. Ese indígena niño, en cuya memoria aún deben vivir los recuerdos de la reciente infancia, vagabundeando en las serranías, que acaso aún tenga en el paladar las reminiscencias de la leche materna, había culminado la escala del oprobio y la perversidad, y sus manos que hace poco, en el terruño, dispararan traviesamente guijarros contra las lagartijas y los pajarillos de los campos, se habían entintado en la sangre de un sér huma-

no y habían apedreado también cabezas de hombre y extinguido vidas, con saña inconcebible. En esa alma de niño los instintos de la crueldad inconsciente y los sentimientos de la venganza torva y del odio sanguinario se habían alojado como víboras que hubieran hecho madriguera en nido de palomas. El mozalbeta indígena, en la edad en que aún se ríe y se juega, mató y mató por odio y por venganza. El sentimiento público se resistió á creer en tal negrura espiritual, en tal horror de conciencia, pero el precoz criminal ha detallado su delito, ha descorrido su acción inícuca, con tal acento de verdad, que forzosamente las dudas han tenido que disiparse y la sociedad se ve frente á un caso de amoralidad ó perversidad asombrosos, que ha dejado estupefacta á la justicia. ¿El precoz asesino es un anormal, un caso de vesanía, un tipo de degeneración, de idiotismo, de obscuridad moral? Esto es lo que se va á dilucidar, porque resulta en verdad incomprensible que tal indiferencia ante el crimen, tal ensañamiento de un odio pueril, tal firmeza implacable para realizar tan odiosa destrucción, á la vez que tanta torpeza y tanta estupidez para el resguardo propio y tanto cinismo, casi delectación, en la confesión del delito sean efecto de una naturaleza normal, aunque inferior. El problema que seguramente se va á presentar en el juicio que se seguirá á este *prematuro* asesino, es el relativo al grado de responsabilidad que corresponde á una conciencia perturbada y, por tanto, el de la penalidad que ha de aplicársele. Si es un vesánico, si en su crimen el verdadero motor han sido las taras orgánicas, influencias mórbidas hereditarias, las perturbaciones de un espíritu anormal, la ley penal tiene que encontrarse impotente para castigar un delito en que ha faltado el factor de la conciencia del mismo. Pero al mismo tiempo el interés social exige la defensa contra este género de seres dañinos, á quienes la inconsciencia ó las disposiciones orgánicas incontrolables é inmodificables les equipara á bestias sanguinarias de las que es humano y conveniente deshacerse. Por un lado, pues, la ley, y por otro la necesidad social, por un lado el tremendo crimen que reclama sanción, por otro la posible irresponsabilidad del criminal, podrían crear un conflicto, aún prescindiendo de la minoridad del culpable. Este punto del grado de responsabilidad es el que la ciencia médica tiene que definir con claridad y sin confundir las calidades de perversidad nativa, de hipocresía, de malas pasiones, y las idiosincracias de raza, calidades todas ellas que obscurecen y debilitan la conciencia moral, pero sin anonadarla ni librar de responsabilidad al criminal, sin confundir, repetimos, estas calidades morales con las taras y aberraciones morbosas que en ciertos casos llegan á destruir totalmente la conciencia, poniendo al sujeto en condiciones de irresponsabilidad absoluta. Hasta el momento en que escribimos estas líneas, no se ha caracterizado en forma precisa la personalidad moral del asesino, cosa que requiere una serie de observaciones y experiencias de psicofisiología muy concienzudos, para evitar las simulacines. Aún las declaraciones mismas del criminal y su cómplice y las pesquisas judiciales y policiales ofrecen contradicciones y vacíos. Así, por ejemplo, no se sabe qué suerte corrió la cartera del asesinado, de la que el criminal en sus declaraciones no hace mención, y sin embargo, ha desaparecido. Es posible que los billetes que se le encontraron eran los que la víctima tenía en el bolsillo. El juicio criminal entablado á la víctima promete ser interesante por las cuestiones legales que se van á derivar y que apasionarán la opinión pública, seguramente, dada la rareza del caso en un medio como el nuestro, en que hasta la criminalidad mayor es el vulgar bandolerismo ciudadano, ó sea, el apachismo más ó menos sangriento y cobarde.

EL ESPANTOSO CRIMEN DE LA CALLE DE LA CONDESA

RESUMEN DEL TRAGICO. ESPANTOSO SUCESO.—LA ANSIEDAD E INDIGNACION DEL PUBLICO.—NUESTRA MIINUCIOSA NFORMACION GRAFICA.

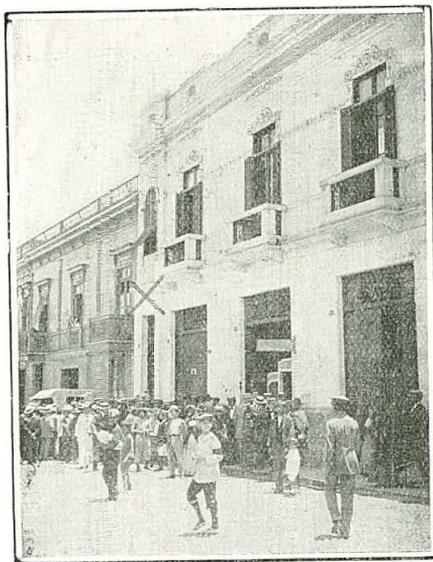


Señora Eloísa Pérez de Ibarra, asesinada por Alejandrino Montes en la noche del sábado

Ya los diarios se han ocupado profusamente, en todos sus detalles, del espantoso crimen realizado en la casa que habitaban el señor Manuel Germán Ibarra y su esposa, señora Eloísa Pérez de Ibarra, en que resultaron victimados éstos en forma que apareció rodeada de oscuro misterio y de refinado ensañamiento, pero por lo mismo que



Señor Manuel Germán Ibarra, víctima en la horrible tragedia del sábado. Ultimo retrato de la víctima, tomado por una de sus señoritas hermanas y que cortesmente nos ha proporcionado la familia Ibarra



La casa de la calle de la Condesa, teatro del sangrento, sensacional suceso

día á día han tenido que ir satisfaciendo la explicable y ansiosa curiosidad del público, éste no tiene hasta hoy un resumen sintético de lo acontecido, que editorialmente comenta este semanario, tanto por la importancia del crimen, inusitado en nuestros anales, cuanto por la justa indignación que ha despertado en el público, resumen sintético que procuramos hacer en esta rápida crónica.



Señor Abelardo Ibarra, hermano de la víctima, y á quien el chauffer de D. Germán avisara, el domingo en la mañana, que la casa de su hermano aparecía como si no existiera en ella alma viviente

Las primeras noticias, investigaciones y comentarios

El domingo en la mañana circuló en Lima la noticia de que en la calle de la Condesa, se había cometido un crimen horrendo. Señalábase como víctimas á los esposos señor Manuel Germán Ibarra y señora Eloisa Pérez de Ibarra. Como únicos datos se daban los siguientes: los esposos Ibarra habían sido encontrados muertos, cubiertos

de heridas y habían desaparecido los sirvientes. El suceso aparecía sumamente oscuro. El lunes, los diarios publicaron largas informaciones. De ellas se deducía, que el doble asesinato se había realizado en la noche, sin que la vecindad escuchara, salvo unos quejidos á los que no se dió importancia, nada anormal que llamara su atención.



El chauffer del señor Ibarra, que fué el primero que pudo observar que algo anormal é inusitado había ocurrido en el hogar de los esposos Ibarra



El señor doctor Mercado, juez del Crimen, levantando el sumario en la propia casa de los asesinados. Marcada con una aspa aparece la cocinera, que se encontró también con la novedad de que del interior de la casa no se respondiese á sus llamadas.—El Intendente, señor Tizón, y dos conocidos periodistas, comentando el trágico suceso

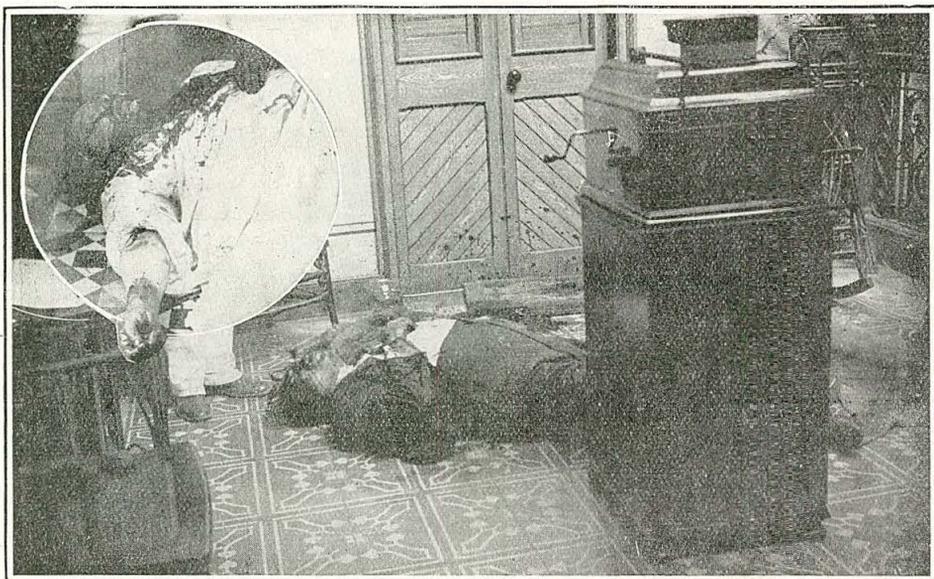


Reconstrucción gráfica del terrible momento en que la desgraciada señora Ibarra, al sentirse herida en la espalda, se vuelve aterrorizada rápidamente y se encara al asesino, procurando evitar las cuchilladas que con ensañamiento le asestara Montes, según él mismo ha declarado cínicamente

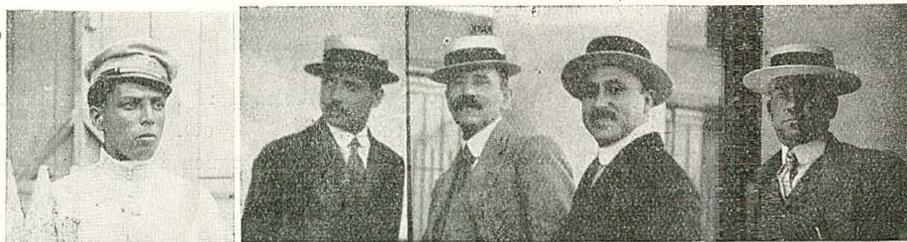
Los sirvientes habían desaparecido sin dejar huella aparente. En la casa encontré un espadín mellado y una especie de maza. Al principio creyóse que la señora había sido asesinada con arma sumamente cortante por persona poco experta y casi quedó descartada la opinión de que se hubiera utilizado el espadín. La maza encontrada parecía haber sido el instrumento para victimar al señor Ibarra. El comentario del público reveló una ansiedad enorme y una justísima y profunda indignación. Todo el mundo se echó á formar hipótesis y entraron en acción nuestros sabuesos policiales y hasta un detective americano, de paso por Lima, hizo muchas observaciones y se propuso seguir la pista del acontecimiento.



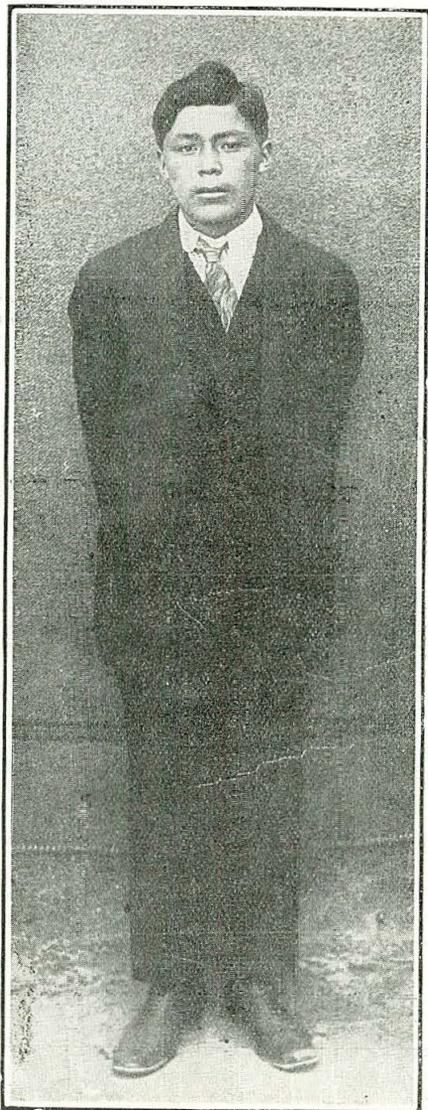
El mayordomo Minaya, al servicio de los hermanos del señor Ibarra, y que fué el primero que por la farola del vestíbulo contempló el horroroso cuadro que ofrecía el señor Ibarra asesinado



El cadáver del señor Ibarra, tal como lo encontraron el Sr. Abelardo Ibarra, el mayordomo Minaya y la policía. En el círculo damos un grabado en que puede observarse el ensañamiento con que el criminal hirió á la desgraciada Sra. Ibarra



El inspector de policía Cáceres que capturó á Montes.—El agente de policía Calderón, el jefe de la sección de investigaciones señor Rospigliosi, el subjefe de la sección señor Mústiga y el detective americano Jhon, que hicieron las primeras investigaciones sobre el misterioso acontecimiento



Alejandro Montes, convicto y congreso autor del horrible y doble asesinato de los esposos Ibarra

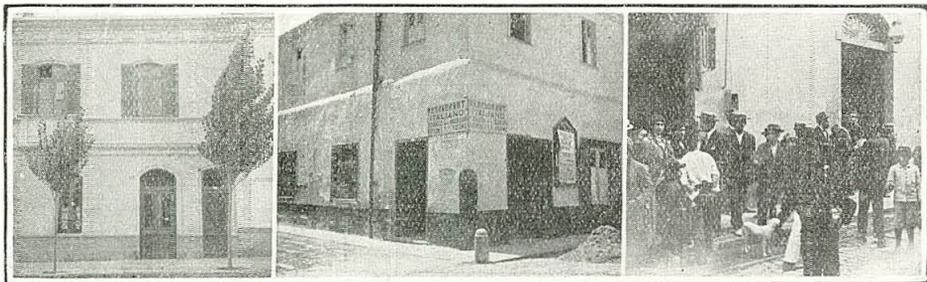
La captura del criminal.—Sus declaraciones.—El sepelio de las víctimas.—Las opiniones técnicas.—¿Se trata de un venésico peligroso?

En nerviosa ansiedad permaneció el público todo el día lunes y la mañana del martes, día señalado para el sepelio de los in-



Fabiana Montes, hermana y cómplice, al parecer pasiva, de su hermano en el crimen de la Condesa

fortunados esposos, muy relacionados en Lima y en el departamento de Junín, donde el señor Ibarra tenía el asiento de sus importantes negociaciones mineras. Un pú-



La casa de la calle de Arica, donde Alejandro Montes colocó á su hermana. La posada de la calle de King é Independencia, á donde pidió alojamiento Alejandro y que el vulgo ha bautizado desde hace algún tiempo, con el título de la "posada sangrienta", nombre tomado de una película.—Un aspecto del público aglomerado frente á la Intendencia, esperando la llegada de Montes



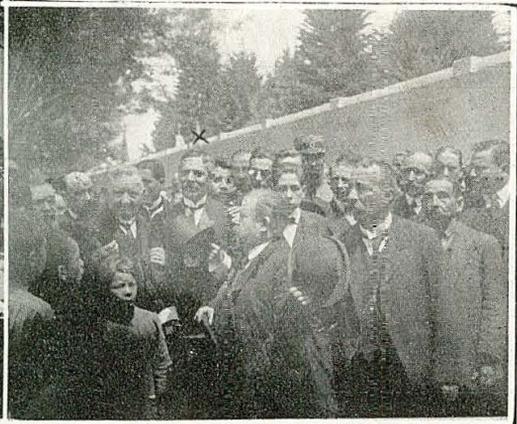
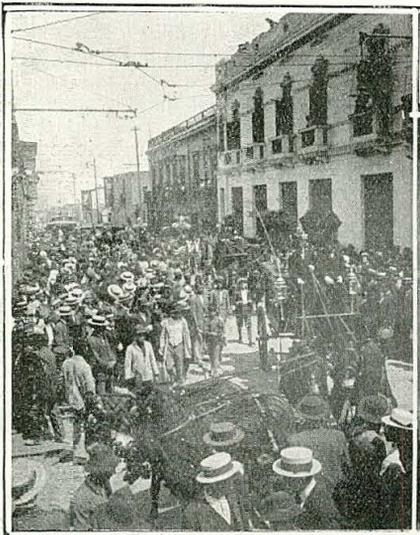
La esquina de la calle de Castilla, donde el inspector José Cáceres aparece en el mismo lugar donde interrogó y capturó á Montes.

blico enorme acudió á la calle de la Condesa á presenciar el sepelio, y fueron muchos los curiosos que acompañaron el fúnebre cortejo hasta el Cementerio, al punto que la policía tuvo que intervenir para mantener el orden en la imponente y triste ceremonia. Todos comentaban la desgraciada suerte de las víctimas.

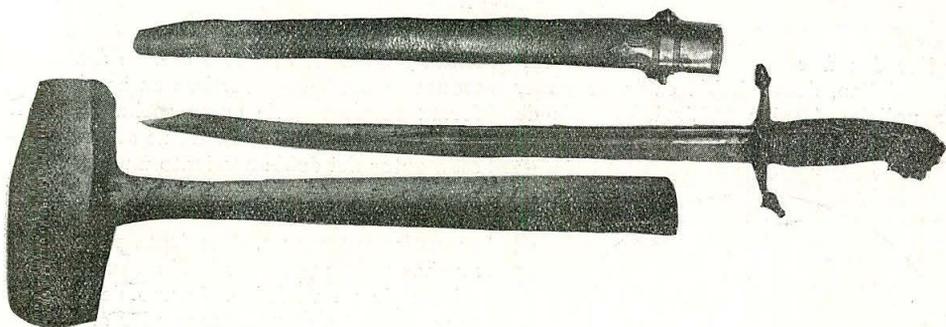
El mismo día, casi á la misma hora en que iban camino al Cementerio los cadáveres de las infortunadas víctimas, por una de esas coincidencias extraordinarias, un ins-



La capilla ardiente donde fueron deposita-



Aspectos del sepelio de los esposos Ibarra y que dió lugar á una imponente manifestación de condolencia. Marcado con una aspa, en la segunda de las fotografías aparece el señor Abelardo Ibarra, que presidió el duelo

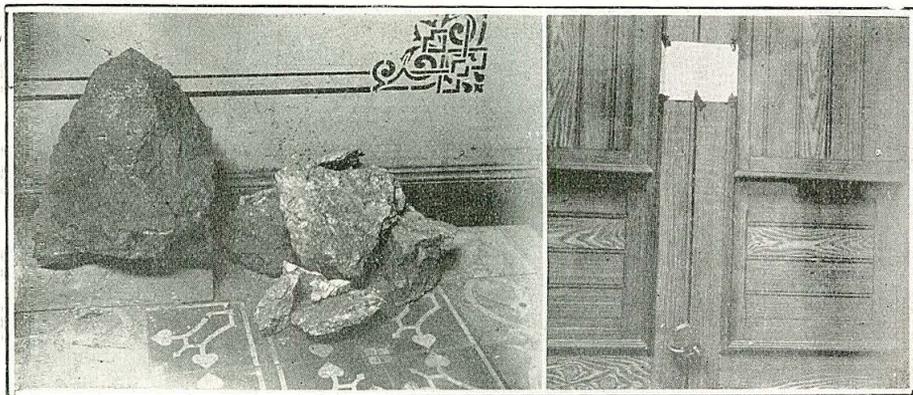


El espadín con su vaina y la comba, instrumentos de que se valió Montes, según sus propias declaraciones, para consumar su doble asesinato



Las alhajas, prendas y dinero, encontrados en poder de Montes y de su hermana, que los cogieron al azar, después de consumado el delito. Entre ellas vése un pequeño retrato de la víctima señora Ibarra

pector de policía del Callao, capturó en la calle de Castilla del vecino puerto, á un indígena adolescente, que parecía desorientado, con todo el aspecto de un vagabundo. Se fijó en él, lo que prueba que es policía escrupuloso, llamaron su atención las vacilaciones del muchacho, y ya con la sospecha de que se trataba de algo inusitado, lo condujo preso. En la comisaría no pudo sostener la farsa, confesó llamarse Alejandro Montes y cantó de plano su horroroso crimen. El mismo había dado muerte á sus patrones con ensañamiento cruel, habiase apoderado de alhajas y de dinero, que se le encontraron en los bolsillos, con rara sangre fría había permanecido en la casa durante la noche y luego había llevado á su hermana á casa del señor Málaga, en la avenida Arica, y la había destinado allí, dirigiéndose, después de todas estas diligencias



Un montón de piedras minerales que existen en la casa y del que tomó una Montes, según confiesa, para arrojársela al señor Ibarra.—La puerta del escritorio del señor Ibarra, cerrada y sellada por el juez

cias llevadas á cabo con pasmosa serenidad, en Callao, donde había caído en poder de la policía. Traído á Lima, después de haber sido identificado por el señor Abelar-

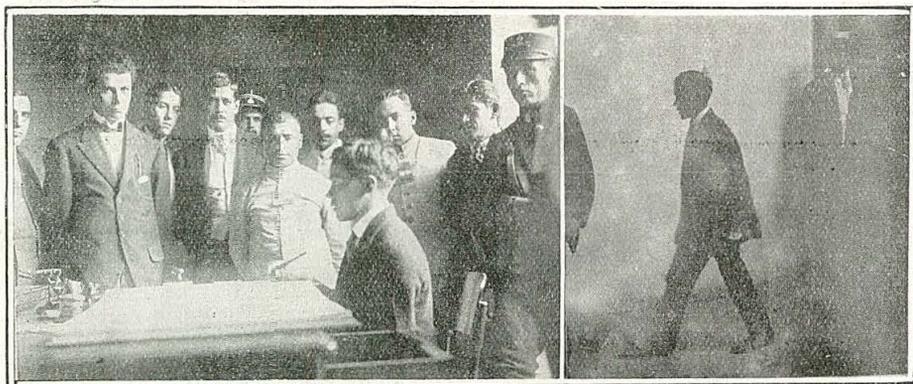


Señor doctor Manuel C. Gallagher, abogado del señor Abelardo Ibarra y que ha presentado en forma la querrela contra Montes, como autor y contra Fabiana como cómplice del asesinato de los esposos Ibarra

do Ibarra, manifestó tranquilidad absoluta, revelándose insensible, extraño casi á la magnitud espantosa del delito que con tan quieta actitud, relataba él mismo. De sus declaraciones dedúcese que mató á la señora con el espadín y al señor Ibarra con la comba, que le movió un espíritu de venganza mezclada con el de lucho, por más que él a-

firma y sostiene que sólo el odio á sus patronos le llevó á convertirse en asesino. La forma extraordinaria como se ha realizado este crimen, la circunstancia de ser el declarado autor del doble asesinato un muchacho adolescente aún, sin gran musculatura, de aspecto tranquilo, el hecho de aparecer sin angustias y temores, desorienta y por ello, muchos se han preguntado si no se trata del crimen de un vesánico, de uno de esos tipos anormales, estudiados por los siquiátras y penalistas y que resultan mucho más peligrosos para la sociedad en que viven, por la misma fría inconsciencia con que practican los más abominables actos. En la actualidad la cuestión preocupa desde este punto de vista, pero no debe olvidarse que, ante todo, la opinión quiere que la vindicta quede ampliamente satisfecha.

Como en una pesadilla trágica, la población de Lima ha seguido el proceso de las investigaciones del espantoso suceso que ha sacudido los nervios de todos. El ambiente de misterio sombrío que rodeaba el suceso desde los primeros momentos y la circunstancias de ser los asesinados personas acaudaladas, movieron á gran parte del público á esperar que algo extraño, macabro digno de una novela policial á lo Conway, surgiría cuando se creyese aquietada la ola pública de la ansiedad del y del espanto. Cuando ocurre un hecho de tal magnitud, el primer sugestionado es el público, y la más leve sospecha conviértese en idea fuerza, en íntima é irreductible convicción á la que concurren los menores deta-



Alejandro Montes en la Sección de Vigilancia de la Intendencia de Policía, firmando su ficha identificadora ante los empleados de la Intendencia. Montes dirigiéndose al calabozo "Bolognesi" donde se le ha tenido incomunicado, después de haber sido medido en la sección de identificación.

Registro General No. 1476 Registro Fotográfico No. 638

Nombre *Alejandro Montes* Sobrenombre _____

Edad *17 años* Nacionalidad *Peruana*

Nombre de los padres *José Montes - Teresita Carr*

Profesión *Servicio de Paz* Instrucción *Elemental*

Estatura *1.65* Color del iris *Azul* Ocas *Frecuente*

Causa de la actual detención *Doble homicidio*

Observaciones _____

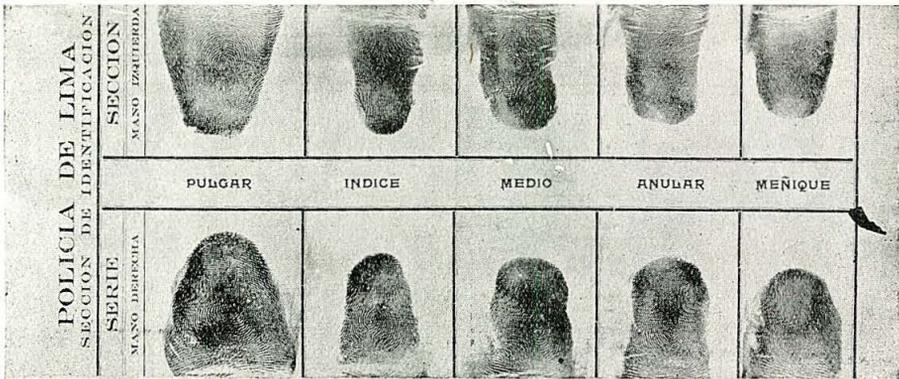
Lima, *Mayo 15 de 1916*

Firma de la persona identificada *Alejandro Montes*

Anverso de la ficha de identificación de Alejandro Montes, en que aparece la irregular firma del criminal.

lles que se agrandan en la atormentada imaginación de los autores bajo la acción deformadora de la fantasía. Por eso es que anotamos nosotros como una mera observación que hay aún público que cree firmemente y de buena fé que el proceso no ha terminado. Después de la aparatosa teatralidad con que apareció el crimen en los primeros instantes, la forma rapidísima como ha sido descubierto y la pasmosa y desorientadora tranquilidad con que el menudo adolescente Alejandro Montes se declara autor del doble asesinato, traen por tierra muchas suposiciones que parecían

lógicas, desvanecen complicadas y difíciles construcciones mentales y muy humano es que en cierta porción del público la sospecha continúe prendiendo sus lívidas luces y haya un fondo de desencanto ante la brevísima marcha de la investigación. A tal estado de ánimo concurren algunas de las contradicciones de Montes, lo exótico del crimen en sí, las circunstancias mismas que rodearon la captura del asesino y su facilidad para declararse tal. A estas dudas, á estas sospechas, explicables y humanas, responderá la justicia satisfactoriamente. Todos deben esperar que sea así.



Reverso de la misma papeleta con las impresiones dactilográficas de Alejandro Montes

No. 2.—Recorte y guarde este aviso.

Tiene opción á un buen regalo

CHICLETS? EVER--READY? HELLER'S?

Busque el aviso No. 1 en "La Crónica" de hoy

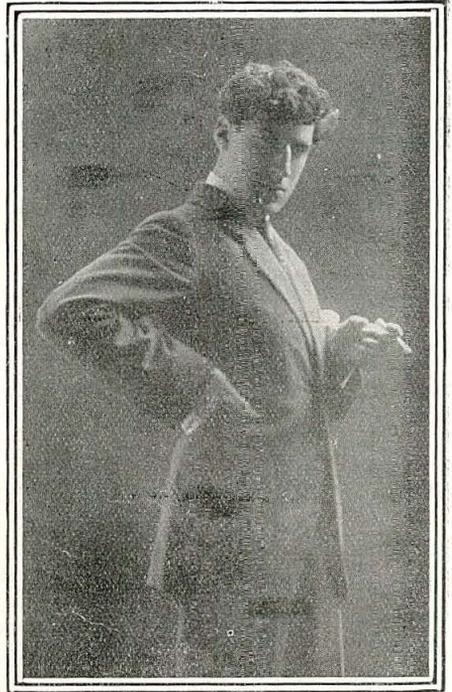
NOTAS DE ARTE

Darío Eguren Larrea

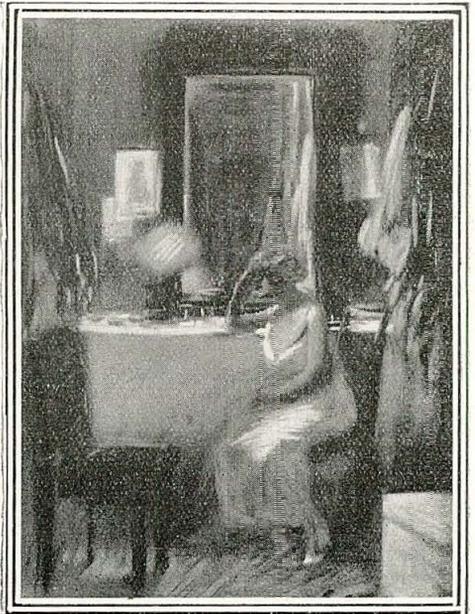
Otra exposición de cuadros. De Eguren Larrea, nada menos; es decir, de uno de nuestros siluetistas más finos, elegantes y modernos; del pintor poeta, de los nocturnos vagorosos, las azules, profundas noches lunares, los plácidos paisajes ensoñados, de las mujercitas frágiles, lánguidas, exán-gues.....

Me dicen que Eguren Larrea se va y esta exposición es su despedida. Ojalá sea así. Hace tiempo, en medio de una charla franca, se me ocurrió decirle: "yo con su talento y planta no me quedaba ni veinticuatro horas en Lima; con la centésima parte de lo que usted vale yo he corrido durante un cuarto de siglo por el mundo, haciendo lo que me ha venido en gana." Perdónese este rasgo de personalismo, la egolatría está de moda, después de todo, todavía soy modesto: á pesar de mis años, profesión y viajes no le he pontificado á nadie hablando de la siguiente manera, como cierto lengua-raz implume, á Lozano el escultor del Ramón Castilla—(casi textual)—:Yo os otorgo las credenciales que os consagran desde hoy genial y grandísimo artista".

Válgame las anteriores líneas de suficiente exordio. Entro en materia, prometiendo ser breve, pues no quiero cometer la candidez de aparecer, á estas horas, descubriendo á ese joven alto, fuerte, guapo; que todo Chile y Lima conoce, cuya mentalidad y alma no le impiden mostrarse chic, usar contra el ritual, escarpines, guantes y sombreros blancos, limpios.



Retrato de Eguren



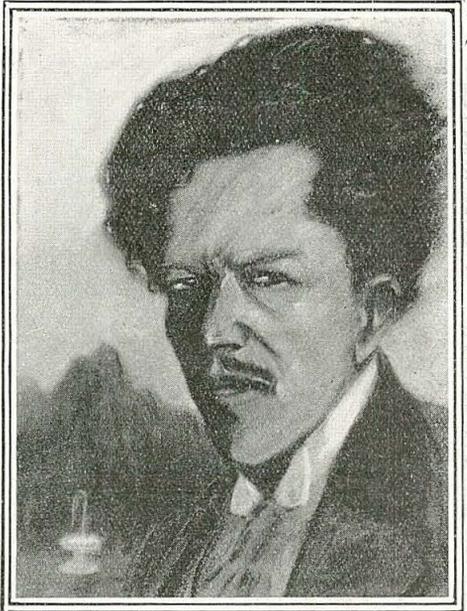
Mi primo Isaac—Interior de camarín

Una rápida ojeada al conjunto de sus obras basta para considerar á Eguren, aquí en Lima, un descentrado. Es quizás demasiado aristócrata, personal, complejo para nuestro medio gris, pobre, humilde, donde cada cual sólo aspira á una apoteosis de puchero y de medianía.

Con todo, creo que gustará, será comprendido, al menos en el reducido círculo de nuestra alta sociedad. Su técnica lineal es innegablemente bella, señorial. En especial su línea femenil tiene intensa fuerza sugestiva, es la que más siente y estiliza. Eguren ni lo sospecha, pero yo le aseguro que él sería un superiorísimo *tailleur* de damas. Ya lo sabe, para cuando concluya su

mente el color lo prueba con exceso su fácil percepción, asimilación de los grises y cuando se pone á crear, á fantasear: entonces sus tintes son otros, olvida las carnaciones sucias—posible influencia del medio—y se vuelve todo alburas, nácares, diafanizaciones delicadas. Una excepción en el género del retrato es la cabeza titulada *Mi primo Isaac*, por la gama fresca, rutilante de lilas y oros que la cubren.

Por el momento más que pintor verista es, pues, Eguren un pintor sinfonista del blanco y del azul. De ahí su afición por los *nocturnos*, las noches nimbadas por Tanit, su pasión por los versos de José Asunción Silva:—Y era una sola sombra.—Y era una



Retrato de P. Morales La Torre—Retrato de Gálvez

famosa cacería de cóndores que proyecta y se cansa de Buenos Aires, quizás, su horizonte esté allá en la calle de la *Paix* de la ciudad parisina. Quién sabe como él razonar, seccionar un cuerpo de mujer, sin más auxilio que un mísero lápiz, de imaginarse es cuánto podrá hacer teniendo en las manos los recursos preciosos que brindan las sedas, los terciopelos y las gasas!

El débil de Eguren reside en el color, cuyo manejo no lo domina todavía en absoluto, por culpa de esa su excesiva preferencia por el pastel, *procedimiento* impropio para quien empieza, que sobre ser engorroso, limita enormemente su campo de experimentación. Bajo este aspecto hay que confesar se halla Eguren en el período inicial, particularmente cuando hace retratos, se pone delante del natural y ve las carnes bajo un prisma extraño de entonaciones opacas, cobrunas. Pero que él tiene dotes de altísimo pintor, sabe discernir, sentir intensa-

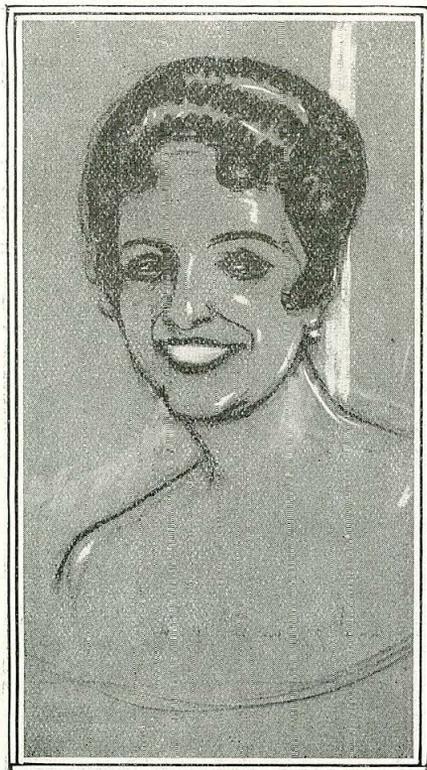
sombra larga. Felizmente á Eguren—á pesar de ciertas tendencias místico-sensuales de su temperamento—no se le ha ocurrido enzarzarse en el simbolismo. Sospecho es demasiado moderno, sano para eso. Tiene buena porción de nariz y ha olfateado que dicha escuela hace fecha va en agonía. Viéndolo tan magnífico poeta, tan excelso enamorado de la luna—ejemplos: *Reino interior*, *La meta*, *El camino adelante*—no me explico como no le haya tentado el inmenso *nocturno* flaubertiano de Salambó: su línea magistral, única, sus gasas negras, sus columnatas rojas, el festín de los mercenarios, la noche trágica, el incendio colosal, los elefantes enfurecidos, empurpurados de sangre!... ..

Eguren irá lejos, muy lejos. Como caricaturista hace lo que quiere, obtiene el parecido á igual que Luza, sin esfuerzo, ni mayores deformaciones y desdibujos. Esas deformaciones y desdibujos tan caras toda-

vía para muchos ingenuos creyéndolas receta máxima intensificadora de la belleza y la expresión artística. Valiente receta! La es-

cias son por sus fantasías nocturnas, tan exquisitas, mórbidamente esfumadas, tan llenas de misterio y de melancolía. Sin embargo de ser obras de pura imaginación llegan á veces á producir la sensación de la verdad. En *Claro de luna*, el efecto de luz sobre el piso no puede ser más completo. Hay exactitud, aire en casi todos los planos; parece sentirse hasta la impresión del frío propio de los países serranos, donde son peculiares aquellos cielos indigos, transparentes, constelados. En algunas de esas composiciones un simple detalle basta para impregnarlas de un ambiente enorme de dolor y amargura. El detalle, por ejemplo, de las sombras prolongadas, curvas, cuando interpreta á Silva, adquiere cierto sabor de tragedia, de algo fatal, horrible, para los dos caminantes de la blanca, solitaria carretera.

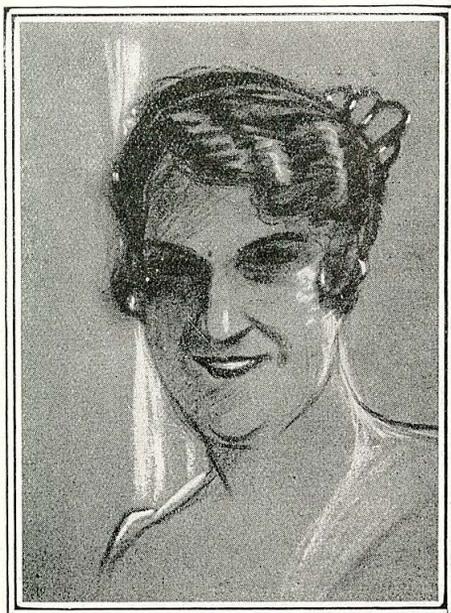
No le importen á Eguren sus deficiencias del momento en la técnica del color. Tiene brillante imaginación y selectísimo de



Cabeza de estudio

trafalaria estética de los animales aplicada también á los humanos; cuanto más descibujados, defectuosos, más hermosos! Dicen que el Greco es magnífico, sugestivo, por eso; porque desdibuja. Yo no me atrevo á discutir el punto, menos á definirlo, sólo me avanzo á creer que en aquello hay bastante de snobismo literario, cuyo primer jalón lo puso el niño Barres, cuando era niño. Con semejante criterio ya se podía descalificar toda la estatuaria griega acumulada en los museos del vejo mundo, ya que ella desconoce en absoluto la belleza de la deformación humana. Se me ocurre que la estética del Greco es uno de los tantos convencionalismos morbosos destinados á desaparecer de Francia con la guerra actual; síntomas: el nuevo ciclo de romanticismo que asoma, el eclipse en la novela, la estatua y el cuadro del tipo de la niña impúdica, clorótica, pálida, el resurgimiento de la vestal plebrea, robusta, casta, tipo Velleda del Señor de Chateaubriand.

Pero disgresiones aparte, volviendo á las obras pictóricas de Eguren, mis preferen-



Cabeza de estudio

espíritu y de retina. Con esto hay de sobra para llegar á la cumbre y coronarse. Su peligro mayor consiste en quedarse aquí y sin haber visto nada en su vida, alcanzar por toda gloria el ser catalogado en el gran libro de los intuitivos nacionales.

Por lo pronto, el éxito franco, rotundo que obtuviera en Santiago, no obstante lo subidísimo de los precios puestos á sus obras, ya es precedente que debe alentarle á tener fé aquí por el resultado de su exposición.

T. CASTILLO.

Lima, Marzo 15 de 1916.

Suplemento artístico de "Variedades"



FANTASIA

ARTE NACIONAL

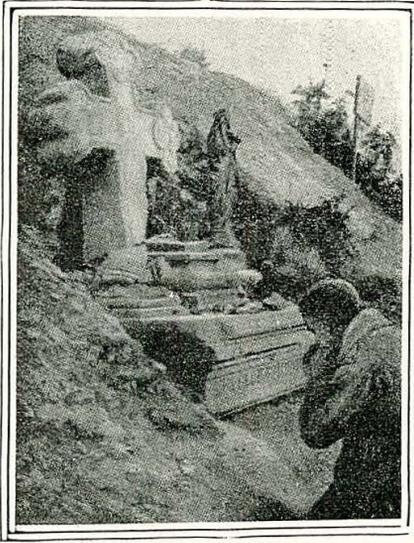
Pastel de Eguren Larrea

UNMSM-CEDOC



UNMSM-CEDOC

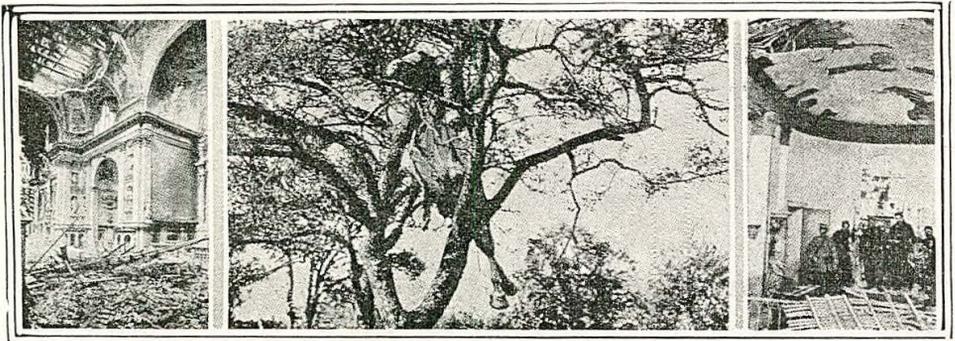
NOTAS GRÁFICAS DE LA GUERRA



Un calvario, que después de haber sido destruído en Bausejour, ha sido instalado en una trinchera de la Champaña.



La extensión de los servicios de la Cruz Roja. Una cristiana curando á un herido turco, musulmán.



Los detalles trágicos de la guerra. Una iglesia destruída en Venecia por un aeroplano austriaco—Curiosa fotografía que muestra á un caballo suspendido en un árbol, hasta donde fué lanzado por una bomba francesa—Efectos de una sola bomba en una capilla de un pueblo de la región de la Champaña que fué bombardeado por los alemanes.

NUESTROS CONOCIDOS EN LA GUERRA

Damos en este número la fotografía del señor Marcel Cadiot, caballero francés que ha estado durante algún tiempo en Lima, habiendo sido alto empleado de la casa Harth, quien, como recordarán nuestros lectores, fué el primer pasajero que voló sobre Lima, llevado por Bielovucic en su biplano y que hoy se encuentra en el campo de batalla, luchando contra los alemanes.



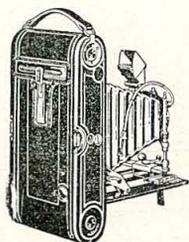
Señor Marcel Cadiot

También damos el retrato del señor Alberto Meiss, que salió de Lima en 1913 á cumplir con su servicio militar y que al estallar la guerra se encontraba en los Alpes. El señor Meiss tomó parte en los combates de Muihouse, resultando herido. Regresó luego á las trincheras, donde volvió á ser tocado por los proyectiles enemigos, habiendo vuelto á las filas después de quedar restablecido de esta segunda herida.



Señor Alberto Meiss

FOTOGRAFOS Y AMATEURS

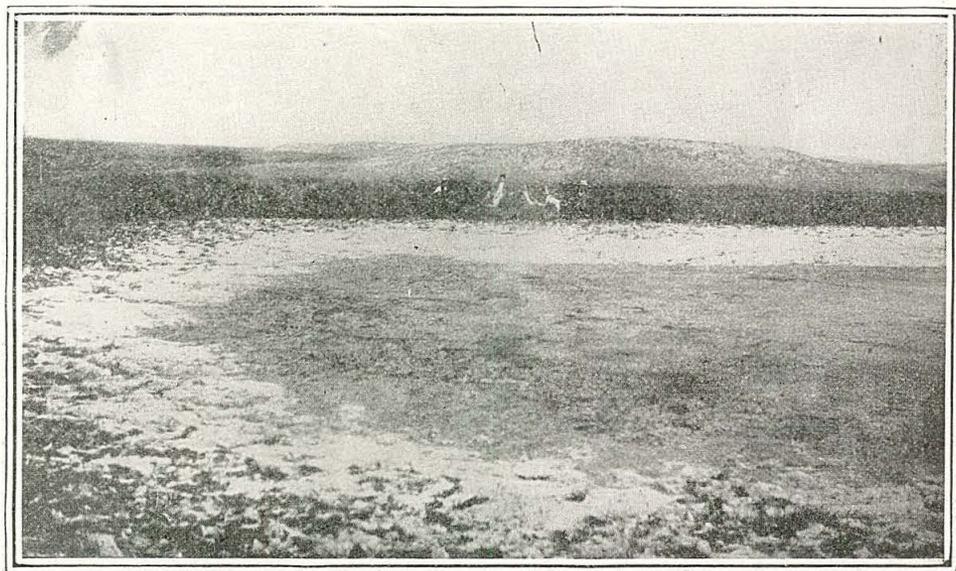


He despachado ex vapor "Aysen" gran surtido material fotográfico, además estoy despachando ex vapor "Palena" otro lote de papel Velox, Placas "Seed" y "Cramer". Todo fresco.

Edw. E. MUECKE VILLALTA 220

Fotografías originales

Debemos á la amabilidad del señor Ernesto Spiers las dos vistas que ofrecemos y que han sido tomadas en los alrededores de Villa. En una se ve uno de los engañosos pantanos que existen por aquellos lugares y en la otra un lobo de gran tamaño, varado á la playa y de cuya magnitud da idea la proporcionalidad que guarda con el individuo que aparece junto al extraño animal.



Paisaje típico en los alrededores de Villa



Un lobo gigantesco en las playas cercanas á Villa

PARA LA GENTE MENUDA

Damos en este número para nuestros amables lectorcitos una fotografía relacionada con las pequeñas víctimas de la guerra, que muchas veces sin darse cuenta de la magnitud de la catástrofe que amenaza al mundo y de la misma desgracia que á ellos injustamente les depara la suerte, aparecen sonrientes en actos solemnísimos que conmemoran precisamente la caída de sus propios padres ó de sus hermanos mayores en el campo de batalla. Las vistas que damos en nuestro grabado representan el homenaje que los huerfanitos italianos llevan al monumento cinerario elevado en memoria de los primeros que cayeron en la frontera austro-italiana. En una gran ceremonia realizada en Roma en honor y homenaje á los muertos en la guerra, el número tal vez más conmovedor fué el destinado á los hijos de los mismos héroes que se glorificaba y que llevaron flores. Con esto, el Estado y el pueblo italiano han querido simbolizar que, á pesar del sacrificio que la guerra cuesta, los primeros enorgullecidos con los que cayeron en defensa de la Patria, son sus más amantes y cercanos deudos.

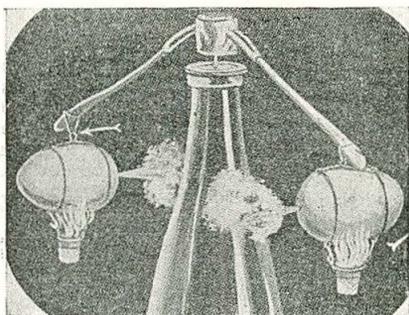
LOS NIÑOS Y LA GUERRA



Aspectos del homenaje tributado por los huérfanos de los caídos en la guerra en la imponente ceremonia realizada en Roma, en memoria de los primeros que cayeron en la frontera austro-italiana.

FÍSICA RECREATIVA

Se les hace un agujerito á los huevos por cualquiera de sus extremidades, se les vacía sorbiendo el contenido, con lo cual resulta también nutritiva la diversión, después se les rodea con un armazón de alambre, como la que se ve en el dibujo, de la parte inferior de la cual se suspende el de-



Representación gráfica del aparato descrito

dal. Hecho esto, hay que llenar de agua la mitad de la cáscara de huevo y para conseguirlo se la calienta y se la sumerge rápidamente en un recipiente que contenga agua fría.

Con dos pequeños tenedores, cuyas puntas se han clavado en el corcho de un tarro de mostaza y un alfiler hundido en la parte inferior del mismo, se completa el aparato, que se sostiene fácilmente en equilibrio sobre una moneda de cobre puesta en la boca de una botella. En los dedos se ha metido algodón en rama impregnado de alcohol, y con munición de caza, según el peso conveniente, se asegura el equilibrio de la máquina. Se enciende el algodón, se calienta el agua contenida en las cáscaras de huevo, entra en ebullición y un chorrito de vapor sale por los agujeros de aquéllas, á tiempo de que todo el aparato, por causa de la reacción del vapor contra el aire, empieza á girar lentamente en un principio, y después con rapidez que aumenta, hasta que el alcohol se ha consumido del todo.

PASATIEMPOS

TELEGRAMA LOGOGRIFO

3789
67 07 15 2650 1209 679 8320. 907 85 6734
324589 32156750 204519. 85 65029
1234567890

ACERTIJO

Si dejan á Sarmiento sin Mitre ¿podrá quedar sano?

—Las soluciones deben venir dirigidas al Redactor de la Sección Gente Menuda de "Variedades", adjuntándose á ellas el sello que aparecerá en cada número al pie de la sección de pasatiempos. A fin de mes se procederá á calificarlas y el que resulte acertando recibirá un bonito premio. Si hubiera dos ó más soluciones exactas se procederá al sorteo.

CHARADA—

Mi cuarta con mi tercera
dan un gracioso animal,
mi segunda con mi tercia
un suntuoso asiento real,
mi prima con mi segunda
un lejano mundo da,
que estudia y mira mi todo
por saber cómo será.

Para el concurso de
Pasatiempos de la
Sección "Para la
gente menuda" de
VARIEDADES.

Soluciones al tercer
numero de marzo.



Vida Social

Señor Bartolomé Araoz

En la noche del viernes de la semana pasada falleció en Lima el distinguido caballero señor Bartolomé Araoz y Zereceda, cultísimo y refinado espíritu que fué po-



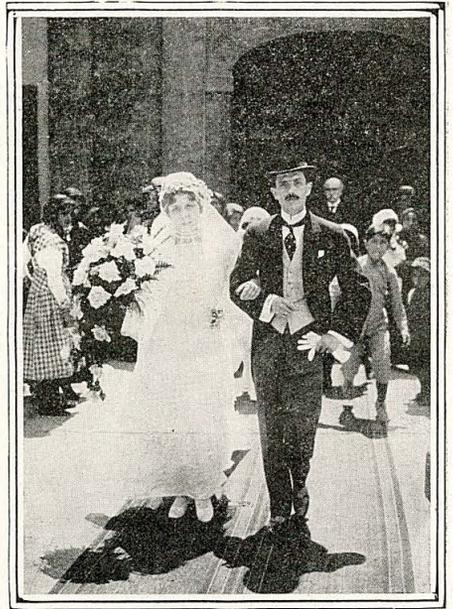
Señor Bartolomé Araoz, fallecido en Lima el viernes de la semana pasada.

seedor de una gran fortuna, que supo emplear en gran parte en sus viajes y en la adquisición de raros libros y de delicadas obras de arte. Educado en Europa, lleno de afán y de curiosidad por todo lo que se refiere a la vida superior del espíritu, el señor Araoz era lo que podría llamarse un verdadero sibarita de la cultura. Los libros de su biblioteca eran realmente únicos, pues tuvo el peregrino buen gusto de hacerlos ilustrar especialmente para él por los mejores dibujantes europeos. Tenía ediciones realmente lujosas que valen no sólo por la calidad de las ilustraciones que los exornan, sino por la circunstancia de no tener semejantes. Entre los cuadros adquirió acuarelas y óleos realmente valiosos, con la particularidad de que adquirió muchas obras de arte de jóvenes au-

tores, que luego confirmó la fama. En "Variedades" Teófilo Castillo dió no hace mucho tiempo una valiosísima información sobre los tesoros artísticos que poseía el señor Araoz, de quien en varias ocasiones hemos reproducido cuadros y dibujos realmente selectos. El señor Araoz estaba casado con la distinguida señora limeña Mercedes Velarde y Canseco. ¡Descanse en paz el simpático y caballeroso amigo!

Enlace Rospigliosi-Rey

A una verdadera fiesta social dió ocasión el enlace de la señorita Imelda Rospigliosi Gómez Sánchez con el señor Guillermo Rey y Lama en la iglesia de Belén. Asistió una lucida y numerosa concurrencia que fué agasajada, después de la ceremonia, en casa de la familia Rospigliosi en un bien surtido bar.



Señor Guillermo Rey y Lama y señorita Imelda Rospigliosi, saliendo del templo de Belén después de la ceremonia de su enlace.

LA GHYMKANA EN BELLAVISTA



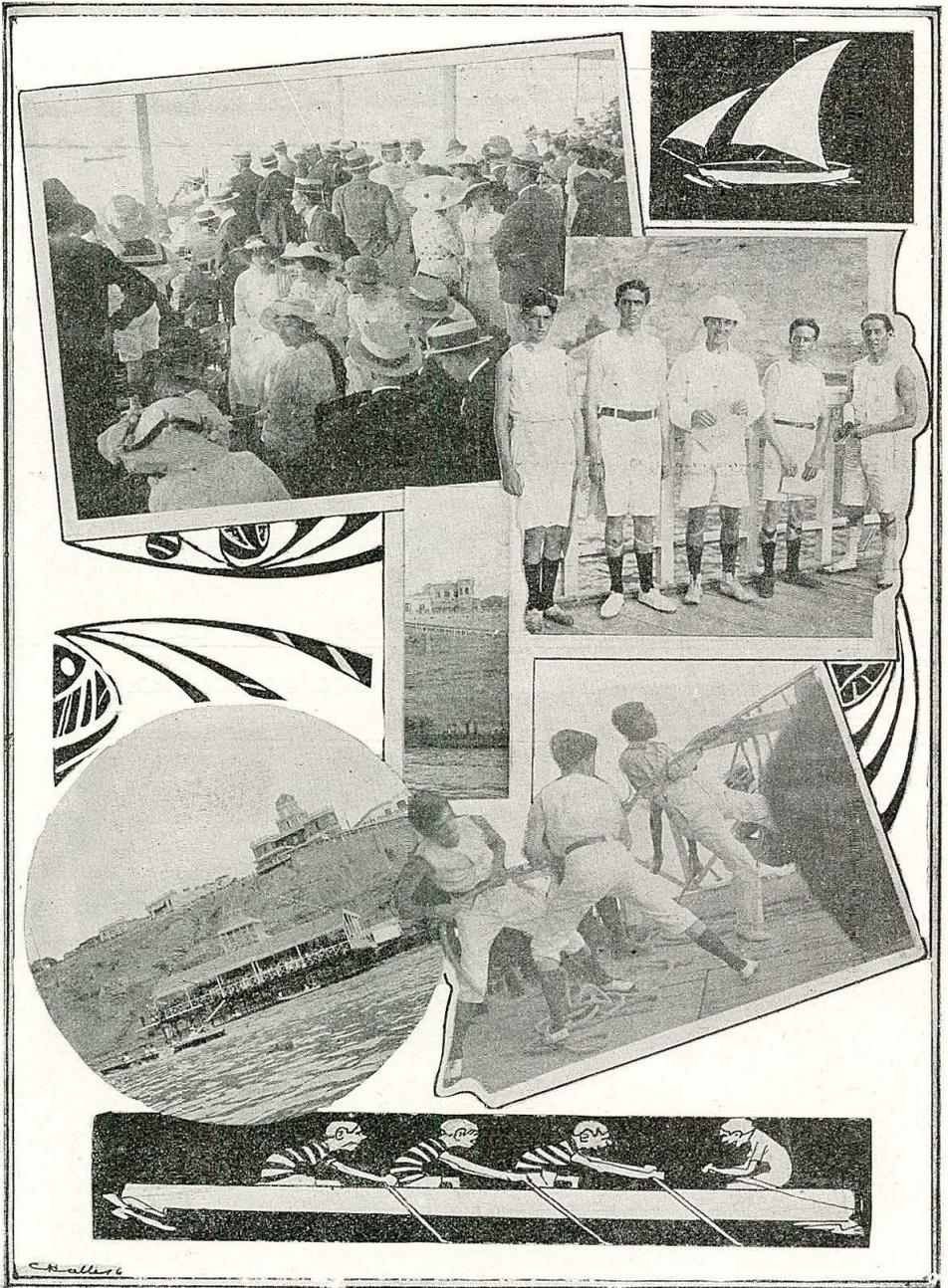
La partida en la carrera de las velas—Tomando el té, después de las pruebas—Señorita Lola del Campo, vencedora en la carrera de las velas—En plena carrera—Un grupo de los asistentes—Las fotografías de la señorita premiada y del grupo de los asistentes han sido tomadas por el señor Luis Ureta Solar, que galantemente nos las ha proporcionado.

LAS REGATAS



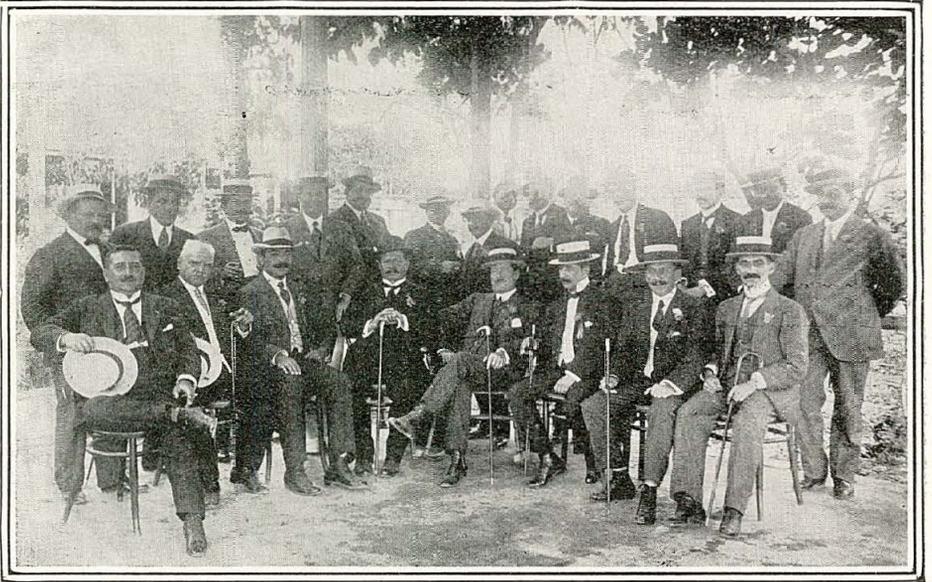
Diversos aspectos del público y de las regatas organizadas por el Club Regatas "Lima" de Chorrillos, que resultaron entusiastas, reñidas y pintorescas.

EN CHORRILLOS

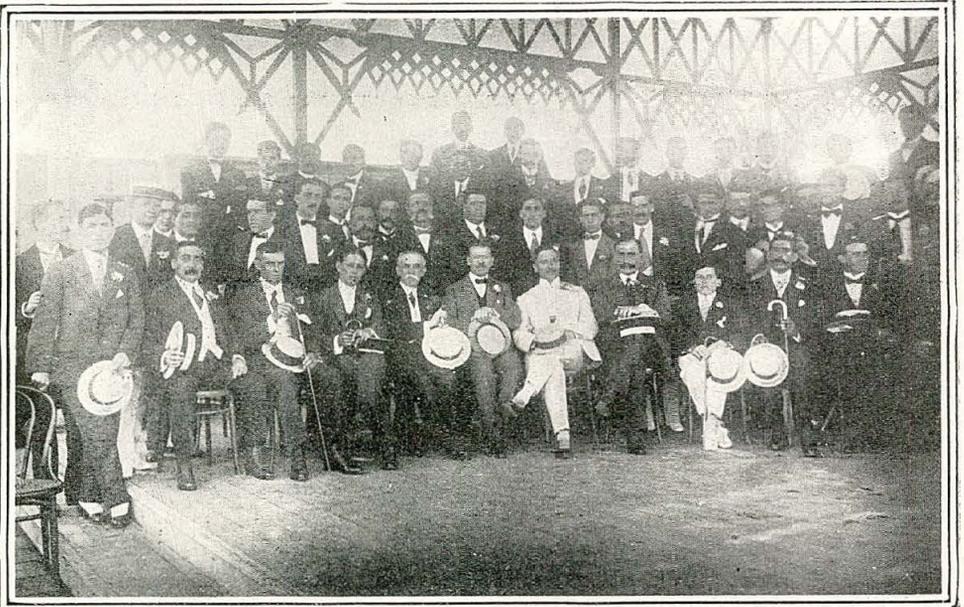


Otros aspectos de la concurrencia y de las tripulaciones vencedoras en las regatas organizadas por el Club "Lima" de Chorrillos y que se realizaron el domingo.

AGASAJOS



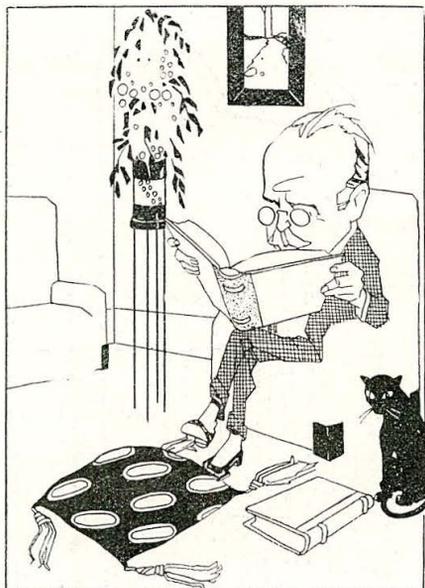
Grupo de asistentes al almuerzo ofrecido al Alcalde del Callao señor Víctor M. Pérez.



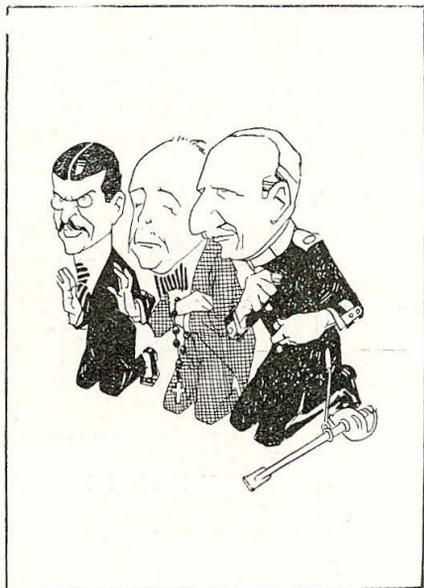
Concurrentes al banquete ofrecido al señor Eduardo Palacio ex-Gerente de la Compañía Peruana de Vapores.

LA SEMANA CÓMICA

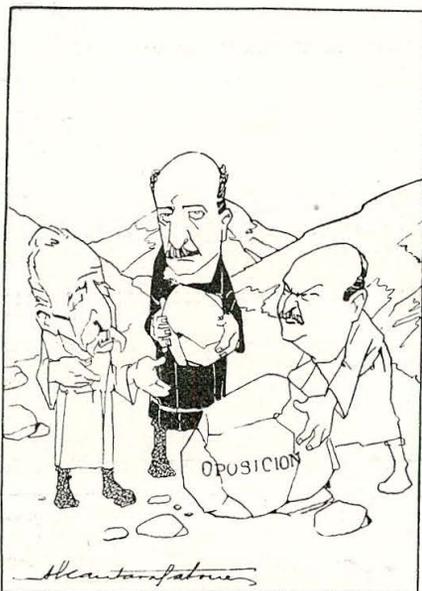
Guaresma Política



El doctor Pardo pasará la Cuaresma leyendo en las Sagradas Escrituras los misterios de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor.



Los Ministros la pasarán en el nuevo Get-
Los Ministros la pasarán en el nuevo Get-
titos de confianza en el próximo Congreso.



Los amigos del régimen, cual nuevos cirineos, limpiarán la sagrada vía por donde pasará el Señor á la Colina del Martirio.



Y los de la oposición prepararán el advenimiento de la tarde memorable de la Crucifixión.

W.B. CORSETS

LOS MEJORES
CORSES del MUNDO

UNICO IMPORTADOR

A. F. Dechsle



ANTEOJOS - Hágase examinar la vista por un buen Especialista!

Una mala corrección es peor que el defecto, pues causa dolor y fuerza más los músculos

LEOPOLDO BASURTO y Cia. - Filipinas 508

RECONOCIMIENTO DE LA VISTA: GRATIS



MULTIPLICA SUS FUERZAS

Cuando una mujer usa el jabón Sapolio, multiplica su poder en la limpieza. Trabaja poco, pero hace mucho, pues no hay nada que iguale al Sapolio. También ahorra esfuerzos y material porque no se desperdicia.



M. de F.

SAPOLIO

LIMPIA LUSTRA

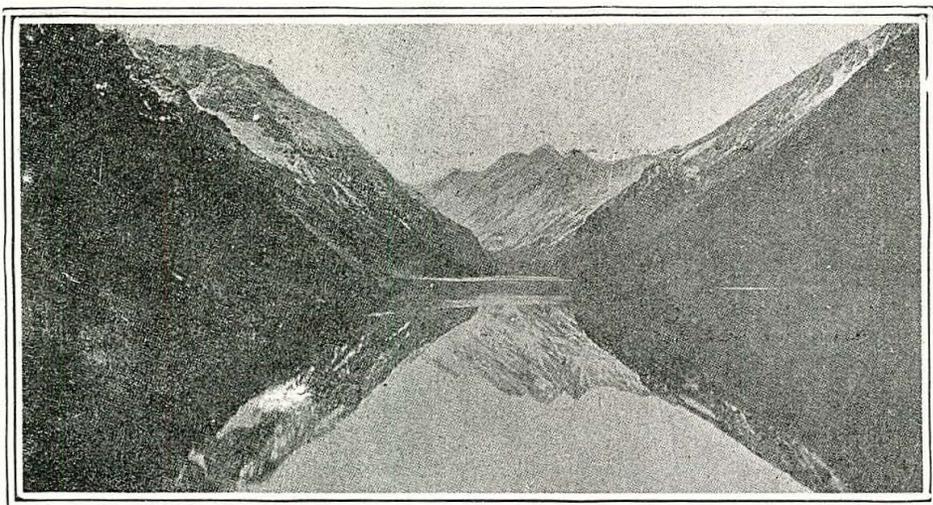
De venta en las droguerías, almacenes de abarrotes y ferreterías.

El genuino está marcado

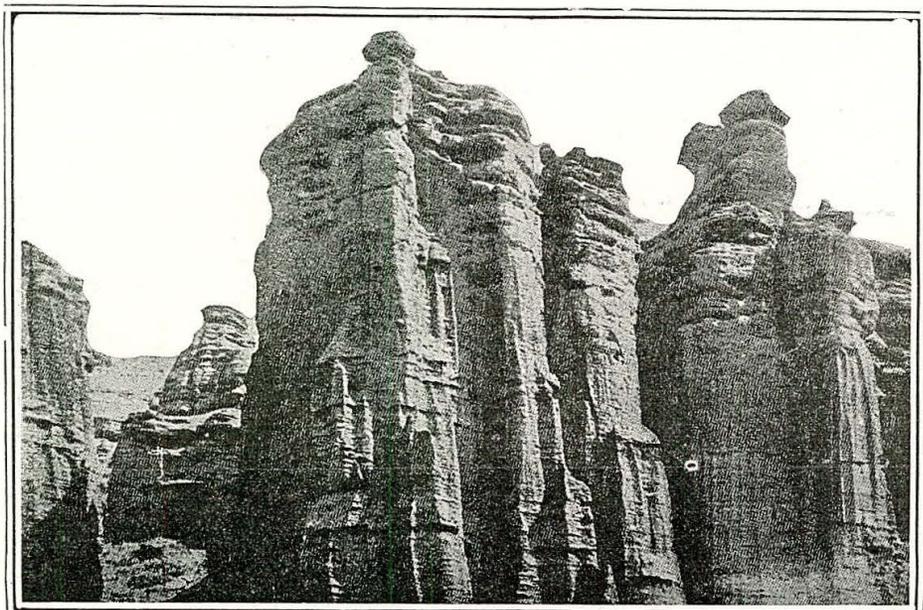
ENOCH MORGAN'S SONS CO., New York

PAISAJES AMERICANOS

Damos en esta página dos hermosas vistas tomadas en la cordillera argentina y que muestran en su salvaje grandeza la imponente hermosura de aquellos paisajes andinos.



Lindo paisaje en la cordillera argentina, en la provincia de Mendoza



El lugar llamado en la misma cordillera "las torrecillas" y que llama verdaderamente la atención del viajero

CORREO FRANCO

Señor M.—Monsefú—Leemos su quisi-cosa que usted llama **El Ideal**, en que se queja usted de que sus enemigos “los ciegos” se burlan de Ud. y le tiran lodo á la cara porque...

“porque pretendo verme triunfal”. Tiene usted mucha razón en calentarse: es una lisura y una suciedad la que hacen esos ciegos canallas, pero suponemos que la inquina que le han tomado los ciegos será porque en vez de darles el centavo que le piden les contesta usted invariablemente:—

¡Perdone hermano!

Aunque me digan que soy un necio, porque la vida yo juzgo mal,



quiero que dejen en paz mi mente, que sueño el triunfo de mi Ideal.

Nosotros no somos ciegos, pues tenemos cada ojo más abierto que una sopera, pero al respecto de la necesidad opinamos tas con tas con aquellos. Sin embargo, estamos dispuestos á una transacción con usted: le dejaremos en paz la mente y no le echaremos las porquerías esas á la carátula; pero usted se compromete á dejarnos en paz también con sus versos. ¿Conviene el negocio? Listos. Ni una palabra más.

Señor M. J. R.—Islay—Quisiéramos conocer á la joven á quien dedica usted su poesía **Desengaño** ó por lo menos saber su dirección para expresarle nuestra más efusiva felicitación, porque se ha librado de tener mayores compromisos con el poeta más chúcaro de toda la provincia y distritos circunterráneos.

Te amé con el calor de mi juventud mujer impía que me brindaste fe y halagaste mi amor... ¿Todo para qué? si al fin de la constancia la virtud no posees y me fuiste infiel!



¡Pero se imagina usted, pedazo de huarango, que después de haber calado la joven, con perspicacia digna de aplauso, el calibre de esa tutuma, podría haber constancia, fidelidad ni Cristo que lo fundó? La mocita se divirtió un rato con usted para ver “lo que daba de sí” y cuando vió lo que vemos nosotros se abrió del partido exclamando:— ¡Pa su macho!

Señor Juvenal—Lima—Usted no es de

los que entra en versécitos amorosos sonetitos cursis, ni cuartetitos que se hacen por debajo de la pierna. Usted se lanza á los potajes truculentos como poemas épicos y cosas así de remezón y mondongo. Por eso y como “cosa apropiada para la índole técnica (?) de **“Variedades”** nos remite usted una oda que ha escrito con motivo de haber leído “el monumento social (?) y literario del manco de Lepanto” y que titula usted **Leyendo al Quijote** y que comienza con esta recatavila de respingos épicos:

Admiro caballero de la Mancha
vuestro combatir contra los villanos
y vuestra defensa de los desvalidos!
El corazón al leerse se ensancha
esperando vuestra vuelta en Rocinante
para lanzar á los fementidos
que hay en este país arrogante!

A nosotros también se nos ensancha el corazón, porque pensamos que el caballero manchego estaría á sus anchas con los dos jamelgos que le deparaba la suerte: el suyo y el que le esperaba aquí de repuesto. En cuanto á los fementidos que en este país arrogante piensa Ud. proporcionarles para que los vuelva muca, sentimos viva curiosidad. Se refiere usted á Pardo, García y Lastres, Puente ó Durand, ¿verdad? Ya lo habíamos oído. Bueno; sepase que á esos los defiende Sancho!



Señor J. J.—Lima.—Recibimos su poesía **En el baile**—probablemente en algún traminé de Carnaval por la calle de Bambas—que nos le acredita como **pueta**. Sin más trámite ni mayores antecedentes, y sólo con la lectura de su mamarracho le damos el tercer premio del concurso hípico que hubo en la corrida del Círculo de Periodistas. Déjese de modestias y acepte no más.

Te ví doncella deslumbradora
con la belleza de tus encantos
triunfar airosa de los galantes
que te rodeaban á toda hora.

Eso de la belleza de los **encantos** y de los **galantes** que rodeaban á la doncella á **toda hora** sería en una pista poética un pasito llano y cochinerero que deslumbraría á un chalán. Créanos que el premio es merecido.

BRINDIS AL ESCULTOR

A Arturo M. González.

I

El Arte para el Arte;
mi anhelo es el brindarte
un cáliz que contenga mi artístico lirismo,
los ritmos y armonías de mi eterno cantar
que es más grande que el mar,
más hondo que el abismo.

II

El Arte si es sincero será grande y profundo:
la Verdad por sí sola se aquilata en el mundo.

Vale más una chispa de luz, dentro del cráneo,
que el enorme torrente de fuego subterráneo.

El Arte es luz y fuego; propiciatoria llama
que incendios colosales en mi cerebro inflama.

III

Los astros no han volcado sus luces en mi frente,
de mi frente ha subido la luz hasta los astros,
por eso en las alturas siderales hay rastros,
del paso de una antorcha luminosa y ardiente.

IV

Arrancarás al mármol, con tu buril de acero,
una copa divina que llenará el venero
de mi verbo fecundo,
y brindaré con ella por las supremas líneas
de una belleza magna, de formas apolíneas,
que es la Verdad Belleza, que es el Arte profundo,
que es tu Musa y la mía, que es el Ritmo y la Idea,
que es Astro, Antorcha, Tea,
con que se alumbró al mundo.

JOSE CARLOS CHIRIF

SUS DEDOS LILIALES ERAN CON BETHOOVEN..

Hermano:

¿No has sentido tu espíritu poseído por una exótica locura? ¿Una rubia cabellera, unos ojos de ensueño, unos labios de rosa, un reír de castañuelas finamente alocadas y un rosario de perlas de oriente en la boca, ensoñastes acaso? ¡Nunca!..... ¡Si no estás loco! En cambio, de esa ponderada serenidad de espíritu de nuestra niñez ¿qué queda en mí? ¡El recuerdo que se esfuma entre las horas rojas y azules de esta vida! ¡El ensueño! ¡La locura!.... ¡Mi mística locura!

Estoy loco, completamente loco, y uno de estos días, quizás mañana, cuando ría el sol en las cumbres de las montañas grises y en el polvo de los caminos de esta aldea, me lleven con generoso engaño, con santa piedad, á la maldita casa de silencio y de dolor en que viven los hombres que son como yo. Allí pasaré los días ingratos, cumpliré la fatalidad de mi destino, y en las horas del véspero, muy quedo, en voz baja, para que escuchen mis muertos, aquellos que nunca me olvidarán, contaré la historia de mi locura; de esta locura que la siento venir, que la tengo ya dentro del cerebro, que camina con cautas pisadas, cual una mujer que quisiera sorpresivamente ahogarme entre sus brazos.

¿Sabes?..... Esas voces, lentas, breves, de amor y de pena, que cantaron en las empolvadas teclas de la vieja espineta que el anciano padre guardaba con cuidado, las he vuelto á oír, siempre tristes, siempre santas, como eran aquellas de las veladas campesinas de nuestro deshecho hogar. Las he sentido, generosas, sentimentales, conmigo; y el hábito de su tristeza ha poseído el prestigio de renovar mi espíritu, de hacerlo bueno, sencillo, ingenuo, cual el que dejé en las tierras grises del sagrado lagar..... Una noche corrí al cristal de una ventana, asomé á ella el rostro y quedé en amorosa contemplación de la soberbia magia del paisaje: un claro de luna espléndido reía sobre las silenciosas casas, sobre los árboles inmóviles y los rosales del jardín, sobre las montañas grises y sobre los campos, envolviéndolo todo en su perfume de infinita melancolía. De pronto, la paz de la noche, el silencio del paisaje, que era como un grave desfile de sombras, fué rasgado por el vibrar lento de las tristes voces de un piano que, allá lejos, muy lejos, murmuraba una de aquellas baladas que en nuestra encantada aldea oímos al amor de la lumbre cuando éramos niños y el viejo abuelo se sentaba en el rudo banco del clavicén.

Como si tuviera el cerebro preso de mil monstruos extraños que me atenacearan en violencia infinita, que me quisieran ahogar, dominarme, echarme de este mundo que tanto amo, dejé el alfeizar de la ventana, tomé mi larga capa de estudiante y con la faz media cubierta por las enormes alas de mi sombrero bohemio, crucé la cancela de la solariega casa y eché á caminar por la polvorienta senda que iba hacia la mansión encantada por las voces de

un piano: ¡Los perros hambrientos del camino ladraron á mi paso y los tristes campesinos se santiguaron con suprema religiosidad!..... Con un esfuerzo enorme, temblando de emoción, traspuse la verja señorial, y caminando en silencio, asustándome del ruido de las hojas que caían azotadas por el viento y del murmullo lento de las aguas de los regatos del jardín, me hallé en un claro del huerto de rosas espléndidas de Alejandría y Mahón, de escogidas magnolias, de perfumadas madre selvas y de violetas de la montaña. Un surtidor de mármol, adornado con cuatro amorcillos mofletudos cabalgados sobre cuatro cisnes de arqueados cuellos, cantaba, en ritmos de asombrosa regularidad, la canción de las aguas que caen gota á gota en el día y en la noche, en el siglo y en el año. Quedé allí en extática admiración, llevando siempre en el cerebro y en el corazón, la voz, silenciosa, lenta, á veces, y tempestuosa, genial, enérgica, en otras, del incomensurable Bethooven, del triste entre los tristes, que acababa de escuchar en la soledad de una noche de amor, de silencio y de pena.....

Llegué hasta la blanca gradería de la mansión encantada, y recostado sobre un piloncón de oscuro mármol coronado de un jarrón gótico con flores silvestres, tendí la mirada de mis pupilas enfermas á través de la perciana entreabierta, y por ella, y al amor de un rayo de luz de luna, contemplé en su gentil belleza, en su gracia infinita, en su mágico prodigio, á la walkiria aquella que gustaba de la paz de la noche, del silencio de las horas graves, del misterio de los paisajes de sombra y de claros de luna, para perderse en el ensueño de un mundo azul. Sus dedos liliales eran con Bethooven la suprema expresión de la maestría. Corrían sobre el teclado, perdiéndose entre las sombras, reluciendo liliales, divinos, cual los de la aristocrática duquesa, al beso de la luz de la luna; y sus ojos oscuros de ensueño vagaban en fantástica alucinación por el campo, por la lejanía salpicada en lo infinito de un manto de parpadeantes estrellas.

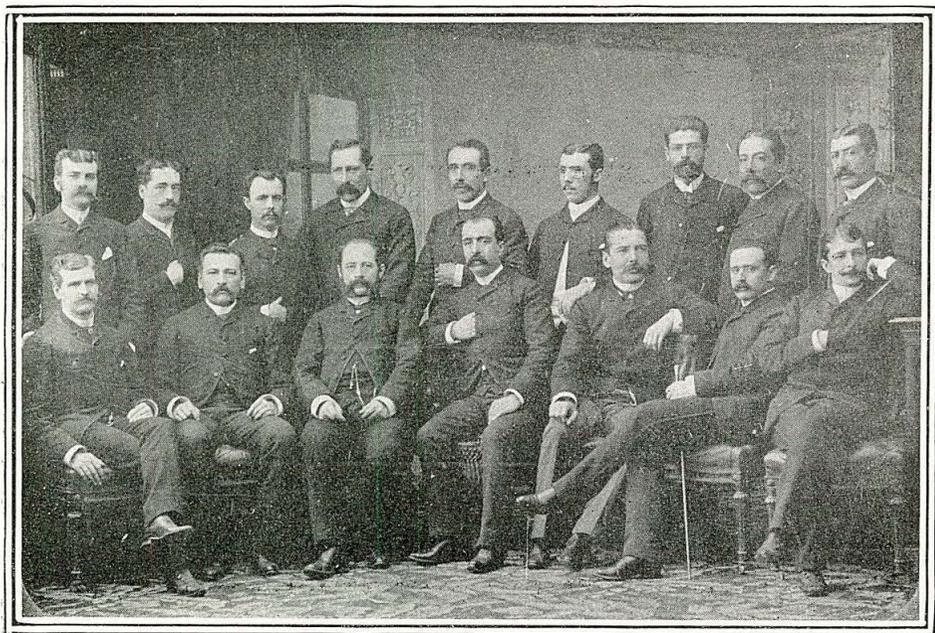
Un vértigo infinito, un intenso anhelo de caer sobre el verdrín del paseo, de soñar eternamente en la plácida visión de sus dedos liliales, en su cabellera de oro, en sus ojos de ensueño, en sus labios de rosa, se apoderó de mí; porque la mujer de esa noche encantada en la diafanidad de la luz de la luna y en el misterio de un profundo silencio, era, aquella que tu sabes, la de mis delitos, la de mi locura, la de mi vida de cobrarde y de aislado, que, para desgracia mía, interpreta á Bethooven con el artístico sentimentalismo que el viejo abuelo ponía en las noches que al amor de la lumbre hogareña, humilde en la encantada aldea, hacía cantar á las empolvadas teclas de la vieja y triste espineta que arrulló nuestra infancia con sus voces de piedad y de milagro.

¡Es para volverse loco!

Lima, marzo 1° de 1916.

Ladisla0 F. Meza.

RECUERDOS NACIONALES



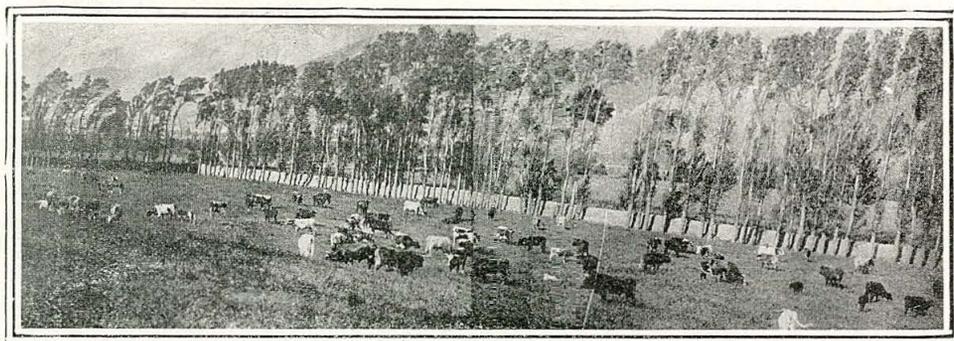
Grupo fotográfico tomado el año 1888, es decir hace veintiocho años, en que aparecen los representantes á Congreso que formaron el célebre grupo de oposición bautizado “la montaña” y que sirvió de base, con excepción de algunos, á los que luego formaron la minoría que combatió el famoso contrato Grace. De izquierda á derecha: sentados, señores Daniel de los Heros, Teodomiro A. Gadea, Jacinto Dávila, Teodorico Terry, Antonio de Ocampo, Roberto Lecca, José Gálvez. De pié, Juan F. Madalengoitia, Ramón Chaparro Wenceslao Valera, Justo Niño de Guzmán, Juan C. Bendezú, Julio C. de Castañeda, Julio B. Figueroa, Isaac Deza y Evaristo M. Chávez. De este grupo viven aún los señores Gadea, Terry, Valera, Bendezú Castañeda, Figueroa y Chávez. Al ver esta fotografía se nos ocurre una pregunta: ¿Habrà otra montaña que sirva de base á la oposición de cierto contrato que anda asomándose por ahí?

VIDA DE LA

Paisajes, Tipos, Crónica Gráfica



CARAZ.—Vista de la granja "Barranco", á orillas del Santa



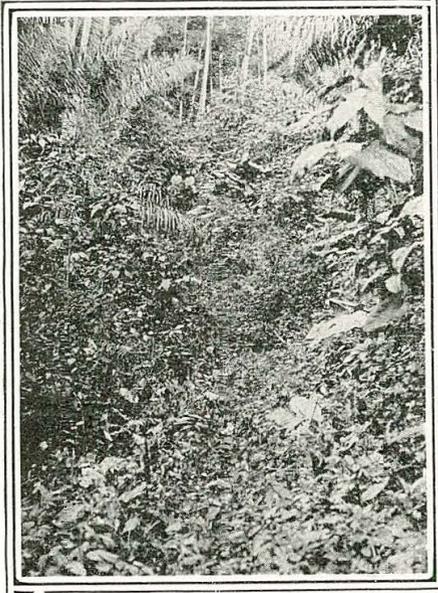
Un hermoso potrero del mismo fundo—Envíos Mejía



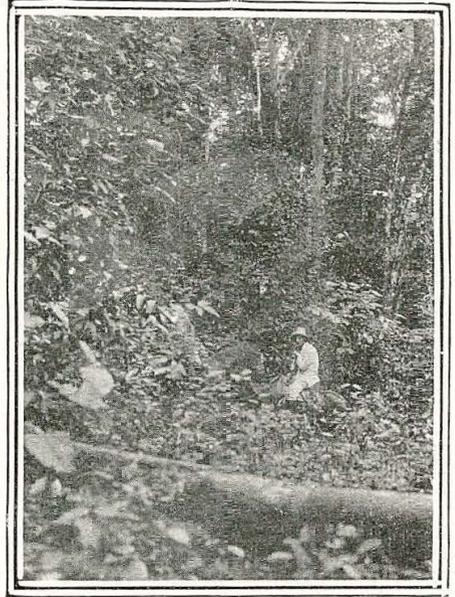
LLATA.—Grupo de asistentes á un con curso de tiro al blanco—Envío Meza Dávila

REPUBLICA

de los sucesos de Provincias



PERENÉ.—Aspecto del bosque en que puede juzgarse la imponente vegetación de nuestra montaña



Otro aspecto en que un par de ginetes dan idea de la enormidad de la espesura.—
Envíos Bohl

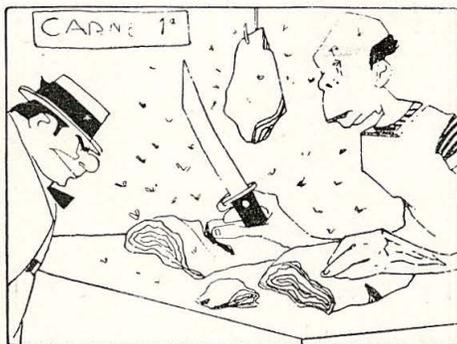


Hermoso paisaje en el río Tumbes—Envío Ferrer, Zorritos

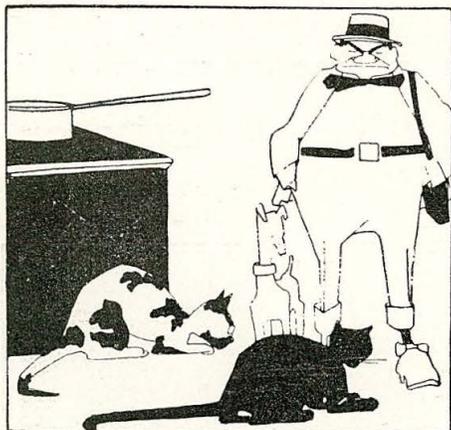
INSTANTANEAS



¿Que por qué se hace cruces la población de los males que sufrimos?... Ahora lo veredes.



Vé á buscar lo que comemos: La carne? No necesitas microscopio para ver sus bondades.



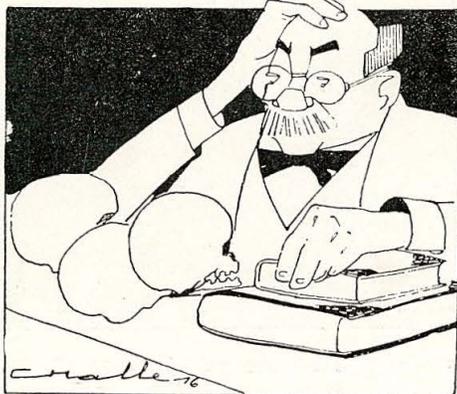
Pasa por un resturant y penetra hasta lo último y verás el hermoso ganado que se consume.



Mira algunos establos donde se pregona la leche, al pie de la vaca, y verás la flor y..... nata.



Bebe licores y ya puedes volverte genio y pensar en la tumbra fría....



Y luego, la ciencia médica se quiebra el cerebro: ¿dónde está el por qué de la mortandad?